

introduce F. García en torno al mestizaje musical latinoamericano y sobre los compositores y las obras. Esto último de gran utilidad, toda vez que se trata de músicos desconocidos en el ámbito de los conciertos públicos nacionales.

No queremos finalizar esta reseña sin antes aprovechar la oportunidad para señalar que una vez más la capacidad de autogestión de un músico, en este caso del profesor Miguel Villafruela, es la que permite que el repertorio nacional y latinoamericano sea registrado. Esto deja en evidencia la orfandad de sellos y mecanismos de apoyo a la creación contemporánea que no sean los salvadores FONDART e instancias universitarias, ambos desgraciadamente insuficientes tanto para cubrir las reales necesidades del medio musical como para atender una adecuada distribución en el país y en el extranjero.

Congratulamos verdaderamente esta iniciativa y mantenemos la esperanza que otros (y muchos) intérpretes se aventuren en proyectos similares.

Carmen Peña
Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile

Rafael Díaz Radioteatros

Kaweskar / Puelche / El Sur Comienza en el Patio de mi Casa / Larica / El Ángel de la Guarda se le aparece a Juana Carileo / Pascual Coña recuerda / Barcarola / Una Flor Lanzada a la Fosa de los Desaparecidos.
Intérpretes: Edmundo Benitos y Yani Escobar, narradores. Alejandro Inzunza, barítono.

Gabriela Nuñez, soprano. Bernardo Zamora, tenor - narrador. Sergio Cabrera, flauta travesera. Félix Cárdenas, cuatro y guitarra. Santiago Espinoza, contrabajo. Nicolás Faunes, quena. Rubén González Victoriano y Rodrigo Guzmán, guitarra. Francisco Gouet, clarinete. Claudio Gutiérrez, viola. Celso López y Alejandro Tagle, violoncello. Virna Osses, Constanza Rosas, Dante Sasmay y Clara Luz Cárdenas, piano. Rodrigo Tabja y Felipe Hidalgo, violín. DDD FONDART 2001. SVR producciones Ltda.



Este compacto contiene 8 obras para diversas agrupaciones de cámara, creadas por Rafael Díaz entre el 1991 y el 2001. Aunque lo central de este disco son las creaciones del género de radioteatro, el compositor incorporó también obras netamente instrumentales. Estas últimas aún sin tener texto, también tienen un pretexto extramusical y es ello lo que le da un sello común a estas ocho creaciones.

Utiliza textos propios, de Jorge Teiller, Raúl Zurita, Rainer Maria Rilke, Salvador Allende y otros, todos textos que hablan de una realidad social, no son textos abstractos. De ahí resulta evidente que el interés del compositor por trabajar con textos, surge de una necesidad de

vincularse con lo extramusical, más precisamente, con su raíz, con su entorno social y cultural.

La relación texto-música es particular en cada una de las obras. En la obra *El Ángel de la guarda se le aparece a Juana Catrileo*, o en *Barcarola*, el texto y la música conviven, pudiendo tal vez ser independientes uno del otro. No así en *Pascual Coña recuerda*, donde la música está supeditada al texto, llegando hasta describir musicalmente partes de la historia (descripción de un bosque con imitaciones de pájaros en “El bosque era tu hogar”, o la descripción musical de una tormenta en “Trueno”).

En su intención de representar la diversidad cultural de su entorno latinoamericano, Rafael Díaz recurre a una suerte de poli estilismo reflejando así la heterogeneidad y anacronismo de esta misma sociedad. Este poli estilismo por lo tanto no parece surgir desde una estética musical, sino más bien responde a la preocupación del compositor por lo que él llama el fantasma colectivo. Así en la obra *El sur comienza en el patio de mi casa* la superposición de una misa renacentista y un canto ritual Kaweskar, más que reflejar el antagonismo de dos culturas, habla de lo que tienen en común; la expresión mística en un ritual religioso propio de todo grupo humano o cultura.

Otro sello común de las ocho creaciones en este disco es que todas tienen algún vínculo con lo folclórico. También se podría decir que es más profunda la relación con lo folclórico en su dimensión socio-cultural que con la música indígena en sí. Más importante que las citas es el espíritu de lo folclórico. En todo caso la relación con lo folclórico se establece en diversos planos. En las obras *El sur*

comienza en el patio de mi casa y *Una Flor Lanzada a la Fosa de los Desaparecidos*, la relación se establece a través de las citas. En la primera las citas permanecen intactas, conviven formando una especie de collage musical; en la segunda la cita es intervenida, la canción popular, fragmentada, aparece y se desvanece, como dice el compositor: "...el sonido aislado pasa a formar un canto reconocible para al final volver a atomizarse y disolverse en la nada". En esta última el vínculo con lo folclórico se produce también en otro plano, relacionado con la formación instrumental. El compositor utiliza instrumentos como quena, cuatro y guitarrón junto al piano y la guitarra. Llama la atención que ésta, siendo la única obra en la cual ocupa instrumentos de la tradición popular latinoamericana, es la más abstracta, la más docta, la menos popular. También se puede encontrar una relación con el ya mencionado “espíritu” de lo folclórico. De ahí el carácter “primitivo” el cual conlleva a una escritura más bien simple, casi minimalista, en cierta medida presente en todas las obras de este disco.

En *Puelche* aparentemente la única relación con la cultura mapuche está en el título de la obra (*Puelche* en lengua mapuche - viento típico del sur de Chile). Esto responde a una imagen del compositor, al efecto que produce la brisa al rozar el follaje de los árboles.

Pero ¿porqué es esta imagen asociada con la cultura mapuche? ¿Será que el pueblo Mapuche tiene una sensibilidad especial, al haber convivido en armonía con la naturaleza, será, más que otro, capaz de observar el viento con la calma necesaria?

Rafael Díaz no es el prototipo del artista contemporáneo solitario marginado no

entendido por la sociedad sino por lo contrario es comprometido con su entorno humano, encuentra su identidad dentro de expresiones culturales o ideológicas colectivas; como el mismo dice: “.. muchas veces en mi música he ejercido la opción de la memoria, lo que me aleja de la pureza de lo abstracto, pero me acerca a un fantasma colectivo”. Un disco para “todo público”, es decir, orientado más que hacia un público exclusivamente “musical”, cumple con las condiciones de satisfacer a un amplio público cultural.

Con respecto a la presentación del CD sería más adecuada la habitual reiteración de la información sobre las obras en la parte posterior de la caja y en el texto al interior. En este caso, al interior aparecen solamente los comentarios de las obras sin las pistas, duración, formación instrumental ni datos sobre los intérpretes. En la parte posterior, no aparecen ni la duración de las obras ni el año de creación; aparecen sí, los intérpretes y la formación instrumental. Presentado así resulta algo confuso e incómodo.

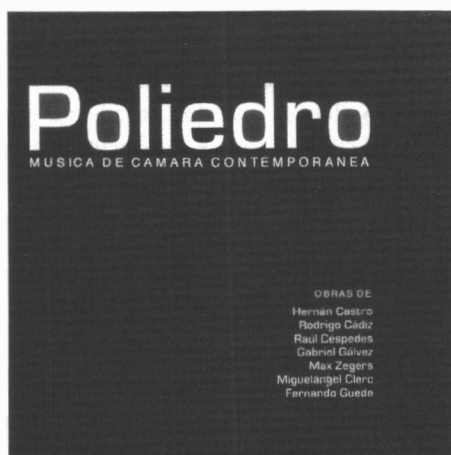
Aliocha Solovera
Facultad de Artes U. de Chile
Instituto de Música
Pontificia Universidad Católica de Chile

Poliedro Música de cámara contemporánea

Hernán Castro, *Cuarteto Post Tenebras Lux* / Rodrigo Cádiz, *G-3* / Raúl Céspedes, *Kinto* / Gabriel Gálvez, *Senzat* / Max Zegers, *Dúo violín y piano* / Miguelángel Claro, *Zexpot* / Fernando Guede, *Conifixus*.

Grabado entre diciembre de 2000 y abril de 2001 en el Auditorio del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Dirección y producción general: Rodrigo Cádiz. Grabación Cristián Moya Cifuentes y Cristián Montes. Edición y mezcla Cristián Moya y Max Zegers, Javier Elgueta y Rodrigo Cádiz. Diseño gráfico: Marcelo Inostroza y Mitsuko Olivares. Fotografía: Eugenia Inostroza. Auspicio: Fondo de Desarrollo de las Artes y la Cultura (FONDART), Ministerio de Educación. CD (DDD). Santiago: FONDART, 2001. Duración: 49'10”.



Un colectivo de jóvenes compositores es el realizador de este nuevo disco de música contemporánea, otro título que se suma a la creciente lista de auto-producciones surgidas en los últimos años con el amparo del FONDART.

Su programa contiene siete obras recientes de siete jóvenes creadores recién egresados de la también joven carrera de composición del Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica. El CD producido está, así, connotado por un hecho significativo: reúne en pleno a la primera promoción egresada del programa de formación de compositores, iniciado en 1997 en la referida universidad. De este modo este disco se